

Jueces 3:1-5:31
Por Chuck Smith

Estas, pues, son las naciones que dejó Jehová para probar con ellas a Israel, (Jueces 3:1),

Había Filisteos, los Cananeos, los Heveos, los hititas, los Jebuseos, los Perezeos, los Amorreos que Dios dejó, seis naciones.

Y en el versículo 6,

Y tomaron de sus hijas por mujeres (Jueces 3:6)

Haciendo referencia a las de los Hititas, Amorreos, Pereceos, Heveos y Jebuseos.

y dieron sus hijas a los hijos de ellos, y sirvieron a sus dioses. Hicieron, pues, los hijos de Israel lo malo ante los ojos de Jehová, y olvidaron a Jehová su Dios, y sirvieron a los baales y a las imágenes de Asera. Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y los vendió en manos de Cusan-risataim rey de Mesopotamia; y sirvieron los hijos de Israel a Cusan-risataim ocho años. Entonces clamaron los hijos de Israel a Jehová; y Jehová levantó un libertador a los hijos de Israel y los libró; esto es, a Otoniel hijo de Cenaz, hermano menor de Caleb. (Jueces 3:6-9.)

Así que Othoniel era el que se casó con la hija de Caleb. Recuerda que el tomó la ciudad de Quiriat cerca de Hebrón; y así que Otoniel se convirtió en el primer Juez sobre Israel.

Y el Espíritu de Jehová vino sobre él, y juzgó a Israel, y salió a batalla, y Jehová entregó en su mano a Cusan-risataim rey

de Siria, y prevaleció su mano contra Cusan-risataim. Y reposó la tierra cuarenta años; y murió Otoniel hijo de Cenaz. (Jueces 3:10-11).

Ahora, cuarenta años es probablemente un redondeo. Es usado una y otra vez. Aquí usted tiene cuarenta años que es el tiempo cercano de una generación y el fracaso de ir hacia la siguiente. Así que durante los años de Otoniel descansaron.

Volvieron los hijos de Israel a hacer lo malo ante los ojos de Jehová; (Jueces 3:12):

Y usted sabe... usted quisiera tomarlos y simplemente darles la cabeza contra algo. Es algo molesto.

Volvieron los hijos de Israel a hacer lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová fortaleció a Eglón rey de Moab contra Israel, por cuanto habían hecho lo malo ante los ojos de Jehová. Este juntó consigo a los hijos de Amón y de Amalec, y vino e hirió a Israel, y tomó la ciudad de las palmeras. Y sirvieron los hijos de Israel a Eglón rey de los moabitas dieciocho años. Y clamaron los hijos de Israel a Jehová; y Jehová les levantó un libertador, a Aod hijo de Gera, benjamita, el cual era zurdo. Y los hijos de Israel enviaron con él un presente a Eglón rey de Moab. Y Aod se había hecho un puñal de dos filos, de un codo de largo; y se lo ciñó debajo de sus vestidos a su lado derecho. (Jueces 3:12-16)

Y fue al rey de Moab. Y así que el vino a Eglón con un presente y luego dijo “tengo un mensaje secreto para ti”. Así que Eglón el rey de Moab envió siervos y dijo “tengo un mensaje del Señor para ti.” Y sacó la daga. Oh, Eglón era un hombre muy obeso, así que le metió la daga y la gordura la encerró y no pudo sacarla. La dejó en él. Y cuando salió del cuarto, el cerró la puerta

trancándola, y dijo a los siervos, “El rey está tomando una siesta”, y así fue que salió corriendo.

Así que ellos esperaron afuera hasta que se confundieron de que estaban esperando por demasiado tiempo así que dijeron “Bueno, mejor vamos a inspeccionar” Obtuvieron la llave, abrieron la puerta. Cuando entraron encontraron que el rey estaba muerto y habían dado buen tiempo para escapar. Así que tomó un ejército y vino en contra de los moabitas y Dios los libró de las manos de Moab. Mataron aquella vez cerca de 10.000 hombres de Moab que trataron de escapar fuera de Israel, de regreso a la tierra. Y la tierra descansó por ochenta años. Así que dos veces cuarenta.

Después de él fue Samgar hijo de Anat (Jueces 3:31),

El fue el tercer Juez. Y realmente no se mucho acerca de Samgar excepto que el debió haber sido un tipo rudo, porque mató a 600 Filisteos con la espuela de un buey. Era el palo que usaban para agujonear a un buey, ellos tenían esto, un palo con el cual pateaban los flancos para hacer que siguiera. Y evidentemente el fue quizá un granjero y araba y se mantenía con su buey cuando vino una compañía de Filisteos de la montaña y el fue contra ellos con este instrumento, y seis cientos hombres fueron vencidos con él. Así que este fue el tercer juez de Israel. Es todo lo que sabemos de Samgar. Me gustaría saber más de este personaje.

En el capítulo cuatro, el versículo uno; la misma historia tenemos.

Después de la muerte de Aod, los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová. Y Jehová los vendió en mano de Jabín rey de Canaán, el cual reinó en Hazor; y el capitán de su ejército se llamaba Sísara, el cual habitaba en Haroset-goim. Entonces los hijos de Israel clamaron a Jehová, porque aquél tenía novecientos carros herrados, y había oprimido con crueldad a los hijos de Israel por veinte años. (Jueces 4:1-3).

Versículo cuatro.

Gobernaba en aquel tiempo a Israel una mujer, Débora, profetisa, mujer de Lapidot; (Jueces 4:4).

Así que aquí tenemos una mujer que está juzgando Israel en este tiempo en particular, que también era una profetiza.

y acostumbraba sentarse bajo la palmera de Débora, entre Ramá y Bet-el, [que está al norte de Jerusalén cerca de 8 kilómetros más o menos] Y ella envió a llamar a Barac hijo de Abinoam, de Cedes de Neftalí, (Jueces 4:5-6),

Del área de Neftalí, el área alrededor de Galilea.

Y ella envió a llamar a Barac hijo de Abinoam, de Cedes de Neftalí, y le dijo: ¿No te ha mandado Jehová Dios de Israel, diciendo: Ve, junta a tu gente en el monte de Tabor, y toma contigo diez mil hombres de la tribu de Neftalí y de la tribu de Zabulón; y yo atraeré hacia ti al arroyo de Cisón a Sísara, capitán del ejército de Jabín, con sus carros y su ejército, y lo entregaré en tus manos? Barac le respondió: Si tú fueres conmigo, yo iré; pero si no fueres conmigo, no iré. Ella dijo: Iré contigo; mas no será tuya la gloria de la jornada que emprendes, porque en mano de mujer venderá Jehová a Sísara. Y levantándose Débora, fue con Barac a Cedes. Y juntó Barac a Zabulón y a Neftalí en Cedes, y subió con diez mil hombres a su mando; y Débora subió con él. Y Heber ceneo, de los hijos de Hobab suegro de Moisés, se había apartado de los ceneos, y había plantado sus tiendas en el valle de Zaanaim, que está junto a Cedes. (Jueces 4:6-11).

Ahora, el suegro de Moisés, su familia como que había venido con los hijos de Israel, pero aquí este hombre es una especie de traidor. El era un narco;

de hecho informó que Sísara estaba en el monte Tabor con su ejército Les hizo saber. Y así que Sísara descendió con su ejército, los novecientos carros y todo esto.

Y reunió Sísara todos sus carros, novecientos carros herrados, con todo el pueblo que con él estaba, desde Haroset-goim hasta el arroyo de Cisón. Entonces Débora dijo a Barac: Levántate, porque este es el día en que Jehová ha entregado a Sísara en tus manos. ¿No ha salido Jehová delante de ti? Y Barac descendió del monte de Tabor, y diez mil hombres en pos de él. Y Jehová quebrantó a Sísara, a todos sus carros y a todo su ejército, a filo de espada delante de Barac; y Sísara descendió del carro, y huyó a pie. Mas Barac siguió los carros y el ejército hasta Haroset-goim, y todo el ejército de Sísara cayó a filo de espada, hasta no quedar ni uno. Y Sísara huyó a pie a la tienda de Jael mujer de Heber ceneo; porque había paz entre Jabín rey de Hazor y la casa de Heber ceneo. (Jueces 4:13-17).

Así que Jael salió porque había paz entre Jabín y el rey cananeo y la casa de Heber. Jael salió a la puerta de la carpa y Sísara vino corriendo. Así que Jael dijo “Bueno, entra a la carpa y cuidaré de ti.”

Y ella le cubrió con una manta. Y él le dijo: Te ruego me des de beber un poco de agua, pues tengo sed. Y ella abrió un odre de leche y le dio de beber, y le volvió a cubrir. (Jueces 4:18-19).

Y pensaba que es una escritura interesante. Cuanto hace que tienen botellas de leche. Me fascinó eso. Ahora, ella le dio de beber y le cubrió. Por supuesto leche tibia, una buena bebida y luego fue a dormir.

Y él le dijo: Estate a la puerta de la tienda; y si alguien viniere, y te preguntare, diciendo: ¿Hay aquí alguno? Tú responderás que no. Pero Jael mujer de Heber tomó una estaca de

la tienda, y poniendo un mazo en su mano, se le acercó calladamente y le metió la estaca por las sienes, y la enclavó en la tierra, pues él estaba cargado de sueño y cansado; y así murió. (Jueces 4:20-21)

Era un hueso duro de roer, porque luego le cortó la cabeza.

[así que cuando vino Barac persiguiendo a Sísara] Jael salió a recibirlo, y le dijo: Ven, y te mostraré al varón que tú buscas. Y él entró donde ella estaba, y he aquí Sísara yacía muerto con la estaca por la sien. Así abatió Dios aquel día a Jabín, rey de Canaán, delante de los hijos de Israel. Y la mano de los hijos de Israel fue endureciéndose más y más contra Jabín rey de Canaán, hasta que lo destruyeron. (Jueces 4:22-24).

Aquel día cantó Débora con Barac hijo de Abinoam, diciendo: (Jueces 5:1)

Esta es la canción de Deborah y de Barac.

Por haberse puesto al frente los caudillos en Israel, Por haberse ofrecido voluntariamente el pueblo, Load a Jehová. Oíd, reyes; escuchad, oh príncipes; Yo cantaré a Jehová, Cantaré salmos a Jehová, el Dios de Israel. Cuando saliste de Seir, oh Jehová, Cuando te marchaste de los campos de Edom, La tierra tembló, y los cielos destilaron, Y las nubes gotearon aguas. Los montes temblaron delante de Jehová, Aquel Sinaí, delante de Jehová Dios de Israel. En los días de Samgar hijo de Anat, (Jueces 5:2-6)

Esta es la siguiente mención de Samgar y salta desde el Monte Sinaí hasta Samgar. Es interesante que nada más se escribe de él en el texto.

En los días de Jael, quedaron abandonados los caminos, Y los que andaban por las sendas se apartaban por senderos torcidos. (Jueces 5:6).

Está hablando realmente del temor en el cual vivía el pueblo en esos días. Estaban oprimidos por sus enemigos tan mal que ellos no tomaban las principales vías cuando querían ir hacia algún lugar. Siempre iban por las calles secundarias por causa de que sus enemigos poseían la tierra. Si tomaban las principales vías, serían desmenuzados por sus enemigos. Así que para desplazarse de un lugar a otro, por causa del temor, siempre iban por caminos secundarios.

Las aldeas quedaron abandonadas en Israel, habían decaído, Hasta que yo Débora me levanté, Me levanté como madre en Israel. do escogían nuevos dioses, La guerra estaba a las puertas; ¿Se veía escudo o lanza Entre cuarenta mil en Israel? Mi corazón es para vosotros, jefes de Israel, Para los que voluntariamente os ofrecisteis entre el pueblo. Load a Jehová. del ruido de los arqueros, en los abrevaderos, Allí repetirán los triunfos de Jehová, Los triunfos de sus aldeas en Israel; Entonces marchará hacia las puertas el pueblo de Jehová. (Jueces 5:7-9,11),

De hecho estaban tan oprimidos por sus enemigos que ellos iban a las fuentes y a los lugares donde había agua y se sentaban en los arbustos con sus arcos y flechas. Las personas venían; y ellos hacían práctica de tiro al blanco con ellas. Quiero decir, vivían una vida muy dura. Habían olvidado a Dios; Dios los había olvidado.

11 Lejos del ruido de los arqueros, en los abrevaderos, Allí repetirán los triunfos de Jehová, Los triunfos de sus aldeas en Israel; Entonces marchará hacia las puertas el pueblo de Jehová.12 Despierta, despierta, Débora; Despierta, despierta,

entona cántico. Levántate, Barac, y lleva tus cautivos, hijo de Abinoam.13 Entonces marchó el resto de los nobles; El pueblo de Jehová marchó por él en contra de los poderosos. (Jueces 5:11-13)

Y así que es una canción de victoria y como Dios los libró y la pregunta es ¿Por qué otras tribus no vinieron a ayudar?

El pueblo de Zabulón expuso su vida a la muerte, Y Neftalí en las alturas del campo. Vinieron reyes y pelearon; Entonces pelearon los reyes de Canaán, En Taanac, junto a las aguas de Meguido, Mas no llevaron ganancia alguna de dinero. Desde los cielos pelearon las estrellas; Desde sus órbitas pelearon contra Sísara. Los barrió el torrente de Cisón, El antiguo torrente, el torrente de Cisón. Marcha, oh alma mía, con poder. Entonces resonaron los cascos de los caballos Por el galopar, por el galopar de sus valientes. (Jueces 5:18-22).

Y así que Dios batalló con ellos. Y luego la maldición de Meroz.

Maldecid a Meroz, (Jueces 5:23).

La maldición de Meroz era la maldición de no hacer nada – tratar de tomar una posición neutral, quedarse atrás y no ofrecer ayuda en la obra de Dios. Es trágico que muchas personas son culpables de lo mismo, el no involucrarse, quedarse a un lado.

Dios está queriendo hacer una obra en este mundo hoy. Dios ha escogido usar personas para hacer Su obra. Y cuando un llamado viene de parte de Dios es nuestra responsabilidad el responder a ese llamado de Dios. Y si no respondemos a ayudar al Señor a hacer Su obra... Usted dice, “Dios no me necesita...” Es verdad. Pero El ha escogido usar la ayuda suya y si Dios escoge su ayuda, entonces mejor ayude. Y si no ayuda, habiendo Dios escogido usar su

ayuda, entonces usted está bajo la maldición. Dios hará lo Suyo. Dios hará Su obra pero usted, como Meroz, será maldito.

Dijo el ángel de Jehová; Maldecid severamente a sus moradores, Porque no vinieron al socorro de Jehová, Al socorro de Jehová contra los fuertes. (Jueces 5:23).

Y así que, luego ella pronuncia la bendición sobre Jael, la esposa de Heber.

Bendita sea entre las mujeres Jael, Mujer de Heber ceneo; Sobre las mujeres bendita sea en la tienda. El pidió agua, y ella le dio leche; En tazón de nobles le presentó crema. Tendió su mano a la estaca, Y su diestra al mazo de trabajadores, Y golpeó a Sísara; hirió su cabeza, Y le horadó, y atravesó sus sienes. Cayó encorvado entre sus pies, quedó tendido; Entre sus pies cayó encorvado; Donde se encorvó, allí cayó muerto. La madre de Sísara se asoma a la ventana, Y por entre las celosías a voces dice: ¿Por qué tarda su carro en venir? ¿Por qué las ruedas de sus carros se detienen? Las más avisadas de sus damas le respondían, Y aun ella se respondía a sí misma: ¿No han hallado botín, y lo están repartiendo? A cada uno una doncella, o dos; Las vestiduras de colores para Sísara, Las vestiduras bordadas de colores; La ropa de color bordada de ambos lados, para los jefes de los que tomaron el botín. Así perezcan todos tus enemigos, oh Jehová; Mas los que te aman, sean como el sol cuando sale en su fuerza. Y la tierra reposó cuarenta años. (Jueces 5:24-31)